

"ESTO NO ES EL PARAISO" NOVELA DE LUIS RIVANO

por WALDO ROJAS

Desde hace aproximadamente unos quince años, los temas de la novela chilena se han ido reduciendo prácticamente a dos: el de la burocracia nacional, cruelmente satirizada, y el del desmoronamiento económico y social de las "grandes familias" tradicionales. En los últimos años, éste ha sido el tema más recurrido. Claro está que un determinado tema en sí mismo no tiene ninguna inferencia en la calidad de la novela; sin embargo, la continua reiteración en el tema citado, con aciertos técnicos algunas veces, otras veces apenas con cierta amenidad en la narración, hace que el cuadro presentado por la novela propiamente nacional sea el de seres angustiados, desahogados ante el violento cambio de su situación social; hombres y mujeres acosados por problemas sexuales y resentimientos van y vienen a través de estas novelas y finalmente quedan reducidos a la condición de inermes sombras a la deriva. Dentro del mismo tema las excepciones en cuanto a calidad novelística son tan escasas como valiosas; un buen ejemplo de ello es la reciente novela de Jorge Edwards, "El peso de la noche".

Esto que no es el paraíso y que Luis Rivano, el carabenero escritor, nos entrega en 170 páginas, es un buen intento por incorporar otras dimensiones de la realidad nacional a nuestra literatura. En este sentido, puede calificarse de una novela "reveladora" al tratar un tema sólo tangencialmente considerado por otros autores. El ambiente de los cuarteles de carabineros de Santiago y las relaciones de ese medio con el mundo de puertas afuera donde tendrán que hacer su vida los personajes, en sentido estricto, es el tema de la novela de Rivano. Sus personajes, carabineros en su mayor parte, no se nos aparecen como simples ciudadanos disfrazados de uniforme, por requerimientos argumentales. Rivano conoce su institución, su gente y su medio social y en ese ambiente se desarrolla la novela. Tampoco nos muestra a sus personajes como puros instrumentos de crítica; éstos son, antes que nada, seres humanos, enfrentados a sus vidas, con vacilaciones, temores, defectos y virtudes. El argumento es simple, posible de resumirse en unas cuantas palabras; en sí mismo no tiene mayor importancia; lo que resulta interesante es el rodeo y la detención que el autor hace en torno a su seres de ficción.

Los tres carabineros rasos que constituyen las figuras centrales de la novela, Hidalgo, Flores y Guerra, *viven* sus historias personales: Hidalgo es un romántico, casi anacrónico, disconforme con el mundo que habita, se repliega a menudo hacia las épocas de su niñez, donde

anhela volver de algún modo y en donde cree hallar otras relaciones más sencillas y emotivas entre los seres y su mundo; es poeta, sensitivo y rebelde. Como personaje aparece algo "dado", prefabricado, sus amores a veces resultan melosos y poco reales. Flores es su contrario, tiene una extraña idea de la libertad individual, ama, bebe y es generalmente alegre y despreocupado. El personaje de mayor carga emotiva y el más dramáticamente real es Guerra. Todo en él sucede como movido por una inevitable lógica, en la que no parece intervenir la voluntad del autor. La situación social apremiante, los conflictos matrimoniales —también comunes a los otros dos personajes— adquieren en él dramática realidad, intensidad amarga. Igualmente real es toda su circunstancia: Mafalda, la prostituta que él hace su amante; Juana, su esposa, y hasta los ambientes descritos. Guerra es, a mi juicio, el personaje en que el autor logra mayor penetración psicológica; su compleja estructura íntima está dada sin recursos descriptivos o discursivos, mediante un diálogo vivo, pura acción novelística.

Y es que en la novela de Rivano el diálogo lo entrega todo. El libro está construido en base a breves secuencias en las que las situaciones de los tres personajes son entregadas en forma alternada. Rivano es un narrador innato; no hace despliegue de recursos técnicos de gran nivel, no se ve un trabajo novelístico "de laboratorio". Las situaciones elegidas y sus ejecutores poseen de suyo un suficiente acervo vital, Rivano los coge de la mano y da con ellos los primeros pasos, el resto del camino ellos lo hacen por su cuenta.

Por eso huelgan las sutilezas de construcción literaria. "Esto no es el paraíso" es de esas novelas que se hacen de una vez, una sola vez y para siempre, como en el caso de "El río", de Gómez Morel. Rivano no es aún un literato, pero es un novelista, cuya experiencia con los elementos propiamente narrativos —con la acción narrativa—, está bien resumida en su primera novela. Las demás exigencias de este género irán incorporándose a su producción con el tiempo y el trabajo literario. Por el momento, Rivano es una muy buena esperanza para la novelística chilena.

20 CENTENARIO DE L'ERMITAGE DE LENINGRADO

La Galería de arte más grande del mundo, el ERMITAGE de Leningrado, acaba de cumplir los doscientos años de existencia. Dos millones de personas la visitan anualmente. En sus 350 salas de exposición se exhiben las más notables pinturas y obras de arte en no igualada opulencia. Puede verse allí la más vasta selección de